

Lunes 27 de Mayo de 2024

Deja tus planes, escucha al Señor y síguele

1P 1,3-9 La Resurrección de Jesús nos engendra a la esperanza

Sal 110,1b-6.9-10c ¡Clemente y compasivo es Dios!

Mr 10,17-27 Una cosa te falta, vende lo que tienes y sígueme

Cristo ha resucitado y los que en Él vivimos, nos movemos y existimos estamos llamados a resucitar con Él, esto es motivo para la esperanza. ¿Qué tenemos que hacer para llegar a la meta? Solo hay un camino: el amor que, como nos recuerda Pablo es paciente, servicial, todo lo perdona, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. Solo el amor nos prepara para abrazar el dolor, para abrazar nuestra cruz, para creer con esperanza, que, en Cristo, vivo y resucitado, todo tiene sentido.

"Da lo que tienes para que merezcas recibir lo que te falta", dice San Agustín". Tenemos poco y nos falta todo; por eso Jesús nos pone hoy en el camino para poder recibir y nos capacita para poder dar en el camino del amor *"Ama y haz lo que quieras"* dice San Agustín, porque todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios.

Jesús hoy nos invita a dejar las cosas del mundo y mirar hacia las cosas del cielo; nos invita a ser generosos y no quedarnos hundidos en la mediocridad. Quién vive solo para sí mismo, termina viviendo una vida estéril, vacía, sin sentido. Sin embargo, quien se siente amado se atreve a amar por encima de sus intereses, de sus proyectos, de sus deseos, con una vida abierta y generosa que crea y difunde vida... Vida gozosa, alegre, solidaria, Vida, en definitiva.

¡Dejémonos mirar por Jesús! Que su mirada cale hondo en nuestro corazón. ¡Dejemos que su mirada nos enamore, nos interpele, prenda fuego en nuestro corazón, para que le podamos responder sin miedo: ¡Aquí estoy, Señor!

Sábado 1 de Junio de 2024

Señor, derrama sobre nosotros el agua fresca de tu amor

Judas 17,20b-25 Con fe y orando, manteneos en el amor de Dios

Sal 62,2-6 Tú mi Dios, yo te busco, sed de Ti tiene mi alma

Mr 11,27-33 ¿Quién te ha dado autoridad?

Mantente en el amor de Dios, edifica tu vida en la fe que has recibido y en la perseverancia de la oración. ¡Qué importantes ambas cosas para ser cristianos! para poder seguir e imitar a Aquel que ha ido en todo delante de nosotros: en luchas, miedos, sufrimientos, alegrías y muerte.

La fe nos viene de la predicación de la Palabra y se cimenta por medio de la oración, del trato íntimo con nuestro Dios, que nos enseña, nos guía, nos alimenta y nos ilumina. ***Mi alma tiene sed del Dios vivo***, del Dios que llena y pone paz en mi corazón, del Dios que sacia el hambre y la sed de amor, de perdón, de compasión.

También a nosotros nos pueden preguntar: ¿En nombre de quién o con qué autoridad anunciáis la Palabra de Dios? Es por el Espíritu de Dios que rebosa en mí y me impulsa a anunciar el Evangelio. Es el Espíritu que me hace ser hijo, y en mí clama: ¡Abba!

En la escucha de la Palabra, y acogiéndola nos sabemos hijos queridos de Dios, embajadores de su amor y de su bondad. Lo hemos vivido, experimentado en el corazón, no podemos dejar de anunciarlo, y ¡Ay de mí si no lo hago!

Hemos sido rescatados por el Buen Pastor, llevados sobre sus hombros, queridos hasta el extremo; y de nosotros los cristianos se espera que seamos luz y sal en medio de las gentes. Como decía Diogneto: *"Somos esos que siendo pobres enriquecemos a todos, porque llevamos en nosotros el morir de Jesús, a fin de que también la vida de Jesús se manifieste en nosotros"*.

Miércoles 29 de Mayo de 2024

¡Escucha! ¡entérate de lo muy amado que eres para que ames!

1P 1,18-25 Que vuestra fe y esperanza estén en Dios

Sal 147,12-15.19-20 Alaba a tu Dios, que ha bendecido en ti a tus hijos

Mr 10,32-45 Jesús ha venido a servir y a dar su vida

¡Qué lejos están nuestros deseos y pensamientos de los de Dios! Nos afanamos en ocupar los primeros puestos, que se nos alabe, que se nos tenga en cuenta. Y Él que es dueño del mundo, el que nos da la vida, ha venido a servir y a dar la vida, para que dándonos cuenta podamos elegir vivir con Él, escuchándole, hablándole, dejándonos amar y amándole en nuestros hermanos. ¡Qué pobres nuestros deseos comparados con la gracia que Dios nos da! No hemos sido rescatados de cualquier manera, hemos sido rescatados con la Sangre preciosa de Cristo, una sangre que lava y purifica pecados, infidelidades, indiferencias y pobrezas.

Dios piensa en nosotros a lo grande, para que su bendición alcance a todos. ¡Que mejor herencia podemos dejar que la Vida de Cristo Jesús! Ni el oro ni la plata forjarán en ellos corazones de carne, solo nuestro amor recibido, entrañado, hecho palabra viva de Dios, les ayudará a transformar sus vidas, a buscar la razón de su ser.

Esa es nuestra fe y nuestra esperanza, saber, tener conciencia de que Dios quiere tocar, abrazar, mirar a todos los que pone a nuestro lado a través de nuestras vidas ¿Dónde puede encontrarnos nuestro Dios, en el amar y servir o bien ocupando los primeros puestos? Que nuestro afán esté en dejarnos hacer para que podamos seguirle y pueda hacer en y de nosotros su voluntad; y de este modo ser acompañantes de camino de aquellos que nos confía. Señor, que me prepare, no para alcanzar los primeros puestos, sino para amar más y mejor.

Jueves 30 de Mayo de 2024

¡Jesús, que vea! Que me entere de que Tú pasas por mi vida

1P 2,2-5.9-12 Sois linaje elegido para anunciar la Palabra

Sal 99,1b-5 Sabed que Yahveh es Dios, él nos ha hecho

Mr 10,46-52 ¿Qué quieres que te haga? ¡Señor, que vea!

Si hoy escucharas de parte de Dios: ¿Qué quieres que te haga? ¿Qué pedirías?: ¿Salud dinero, fama, poder?... Para Bartimeo solo existe una necesidad: ver la luz, palpar, tocar, experimentar en su vida ¡Cuán bueno es el Señor! Su fe, le salva, le cura, le lleva de las tinieblas a la luz ¿Mi fe me lleva a luz, a confiar, a conocer el amor y la bondad de Dios? Él es Dios y no hay otro, todo se ha hecho por su Palabra, por su amor hacia los hombres, por ti y por mí; nos ha dado lo más querido: su Hijo, para que, cuando pase por nuestra vida le veamos, y no nos quedemos a la orilla del camino mendigando, lamentándonos. ¡Ah si nos atreviéramos a gritarle; **"Jesús, Hijo de David, ¡ten compasión de mí!"** ¡Jesús, no pases de largo!: Mírame, apiádate de mí, dame tu luz que pueda ver lo grande que es tu amor, que pueda comprender lo importante que soy para ti.

¡Qué bueno! Si pudiéramos creemos que somos llamados a ser linaje escogido, llamados a anunciar a otros ciegos que existe la luz, que yo la he encontrado; que existe un Dios que se apiada y salva, y nos llama a compartir lo que hemos recibido, a construir un mundo más fraterno y humano.

Jesús es el camino, el que nos lleva de la mano hacia el amor del Padre, escucha su voz que te dice ¡Levántate! Te llamo a ti para que seas profeta, camino que ayude a otros a encontrarse con Dios; para que seas puente que les acerque a su corazón compasivo.

¡Atrévete a gritar, como Bartimeo, a llamarle, a esperar que te mire, que te toque y te sane! ¡Atrévete!

Viernes 31 de Mayo de 2024 -La Visitación de la Virgen María-

Sé tú hoy presencia salvadora del Mesías para la alegría de muchos

So 3,14-18 El Señor será el rey de Israel en medio de ti

Sal Is 12,2-6 Él es Dios que me salva

Lc 1,39-56 ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?

Hoy celebramos que María es el verdadero Templo viviente, que lleva en su seno al Mesías y va comunicando a su paso, a todos, la alegría. El encuentro de María con Isabel es un diálogo entre dos mujeres llenas de Dios. Un encuentro también entre el Mesías y Juan, un encuentro entre Dios y la humanidad. Hoy somos los cristianos que hemos de evangelizar, llevar la Buena Noticia y transmitir la alegría de la presencia salvadora de Cristo. Primero sabiéndola descubrir nosotros mismos presente en nuestras vidas y después transmitiéndola y comunicándola a los demás.

Hoy, María, nos invita a una actitud de servicio como Ella que llena del Señor sale de sí misma y se pone en camino a casa de su prima para servirla. ¿Somos capaces de "visitar" a los demás, saliendo de nosotros mismos, compartiendo con ellos nuestra vida y ofreciéndoles nuestra ayuda?... ¿Estamos siempre dispuestos a tender una mano al que lo necesita?...

Si en nuestro quehacer de cada día lloramos con los que lloran, reímos con los que ríen, practicando de corazón la hospitalidad, el perdón y la misericordia... crearemos en nuestros entornos un clima de esperanza y todos podrán experimentar la presencia salvadora del Señor. Seremos esos templos vivientes donde el Señor habite y se haga presente en el otro llevándole la alegría de su salvación

Martes 28 de Mayo de 2024

¡Cree, vive con esperanza y acepta el plan de Dios para ti!

1P 1,10-16 Sed santos en vuestra conducta como Yo soy Santo

Sal 97,1-4 Se ha acordado de su amor para con nosotros

Mr 10,28-31 Yo os aseguro que recibiréis el ciento por uno

Lo que hemos visto, oído, tocado y gozado con respecto al Evangelio, eso es lo que queremos compartir con vosotros. Tener experiencia de Dios, escuchar su Palabra, mirar y contemplar a Jesús, provoca deseos de misión, de ir y anunciar lo que hemos experimentado en el corazón.

Hoy, Pedro nos recuerda que estamos llamados a la santidad... algo que a nuestro entender nos parece imposible. ¿Cómo es que siendo pecadores estamos llamados a ser santos? Dios así lo quiere y nada hay imposible para Dios. Para enseñarnos el camino de esa santidad, Jesús se ha hecho hombre y con su vida nos va marcando el camino a seguir, cómo debemos comportarnos los unos con los otros, poniendo todo nuestro empeño en vivir la Palabra con fe y esperanza.

Tomad el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios, siempre en oración y súplica, velando juntos con perseverancia e intercediendo por todos, para que sea dada la Palabra. El que cree en Cristo y le conoce, siembra la palabra de Dios y su vida da frutos de vida: es camino de santidad para otros.

Cuando nos alimentamos de Dios, llegamos a pensar a lo Dios. Y de eso se trata, que nuestra vida sea imagen de nuestro Dios, que estemos tan unidos a Él, que nuestro pensar sea igual a su pensar y nuestra voluntad conforme a su voluntad. Aprendamos también a mirarnos con amor y respeto, como algo precioso, ¡pues lo somos a los ojos de Dios!

Domingo 2 de Junio de 2024 -Corpus Christi-

El que come de este Pan vivirá para siempre

Ex 24,3-8 Cumpliremos todo lo que ha dicho el Señor

Sal 115,12-18 Alzaré la copa de la salvación...

Hb 9,11-15 Con su sangre consiguió una redención eterna

Mr 14,12-16.22-26 Tomad este es mi Cuerpo

Señor, tú sabes cuánto te necesitamos, lo pobres que somos y que sin ti no podemos nada, por eso quisiste quedarte con nosotros, para poder abrazarnos, que sintiéramos tu presencia, infundirnos valor y confianza, darnos tu vida y, de esta manera, que nosotros podamos transmitirla.

Te inventaste una Cena de despedida para quedarte con nosotros y que cada Eucaristía sea una cadena de encuentros contigo y de todos los creyentes en ti. Aquella celebración no terminó, sino que fue el inicio de la alianza con cada uno. El pan y el vino de nuestras Eucaristías son el recuerdo vivo de tu entrega, la manera que quieres ser vivido y recordado; y para que, siendo nuestro alimento, seas tú quien te entregues en nosotros.

La Eucaristía nos invita a ser fraternos, solidarios y nosotros gozosos y agradecidos celebramos el amor que el Padre nos tiene. Decía San Juan Pablo II, que, en la comunión, *no es tanto que yo recibo a Jesús, sino que es Él quien me recibe a mí: me recibe, me acepta y me ama.*

Comulgamos con Jesús para unirnos a Él, pensar y amar como Él y aceptar ser pan compartido. Compartimos la mesa, y eso no es un simple "ir a oír la misa entera", sino como entrega entera de convivencia y reconciliación.

Cada Eucaristía es un banquete de bodas, una cena con los amigos y es Jesús quien nos invita; es su boda con cada uno que participa, alianza de amor que nos une para siempre en una sola carne. ¿Cómo te pagaré todo el bien que me haces?

Pautas de oración

Tomad esto es mi cuerpo



Esta es mi sangre de la Alianza
que es derramada por muchos

DIÓCESIS DE ALCALA DE HENARES